

SOBRE EL IMPERFECTO DE “EFECTO PROLONGADO” EN GRIEGO ANTIGUO¹

Rafael Martínez Vázquez
Universidad de Sevilla
rmartinez@us.es

ON THE SO-CALLED IMPERFECT OF CONTINUOUS RESULT IN ANCIENT GREEK

RESUMEN: El uso conocido como “imperfecto de efecto prolongado” ha recibido un tratamiento muy diverso en la lingüística griega. Tras revisar testimonios y hechos, el autor llega a la conclusión de que surge en un nivel de organización lingüística en que aspecto objetivo y aspecto subjetivo interactúan estrechamente. El valor específico de estos imperfectos supone un cambio semántico de la referencia objetiva del verbo, cuya base conceptual es metonímica. Implica, asimismo, matices contextuales del empleo narrativo del imperfecto, como el conocido valor inchoativo y su función discursiva como marca del segundo plano narrativo.

PALABRAS CLAVE: verbo griego antiguo, aspecto léxico, metonimia.

ABSTRACT: The so-called ‘Imperfekt der Fortwirkung’ has been treated in very different terms in Ancient Greek Linguistics. After a survey of facts and testimonies, the author comes to the conclusion that it emerges at a level of linguistic organization at which objective aspect and subjective aspect interact closely. The specific value of those imperfects involves a semantic shift of the objective reference of the verb lexeme, which rests upon a metonymic conceptual base. It also involves several contextual nuances of the narrative imperfect such as the so-called inchoative value and its discourse function as a backgrounding tense.

KEY WORDS: Ancient Greek verb, lexical aspect, metonymy.

Una de las dificultades mayores que supone el estudio de las formas aspectuales en general es resultado de la estrecha interacción que se produce entre los

¹ Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto de investigación FFI 2009-13908-C03-03.

valores aspectuales objetivos, asociados al lexema verbal, y los valores aspectuales subjetivos, asociados al morfema aspectual². Mi propósito, en los párrafos siguientes, es tratar de dilucidar si existe un valor gramatical de “efecto prolongado” asociado al imperfecto o al tema de presente del verbo griego antiguo³ y, en su caso, determinar de qué valor se trata, si es un aspecto objetivo o un aspecto subjetivo, o bien producto de la interacción de ambos aspectos.

IMPERFECTO DE EFECTO PROLONGADO

La propuesta de un valor de efecto prolongado en los imperfectos de ciertos verbos suele atribuirse a F. Blass, quien afirmaba que el empleo del imperfecto en contextos narrativos es propio de los verbos que expresan acciones cuyo fin (“Ziel”) o cumplimiento (“Vollendung”) recae en otras acciones, de suerte que estas acciones pueden concebirse como incompletas, a pesar de haber concluido en realidad, lo que justificaría el empleo del imperfecto⁴. Kühner-Gerth explican este empleo del imperfecto en la idea de que el verdadero fin de la acción no llega a alcanzarse o bien queda fuera de la consideración del hablante⁵. Como ejemplo del primer caso citan:

Th. 4.28.1 ὁ δὲ Νικίας τῶν τε Ἀθηναίων τι ὑποθορυβησάντων ἐς τὸν Κλέωνα, ὅτι οὐ καὶ νῦν πλεῖ, εἰ ῥάδιόν γε αὐτῷ, καὶ ἅμα ὁρῶν αὐτὸν ἐπιτιμῶντα, ἐκέλευεν ἦντινα βούλεται δύναμιν λαβόντα τὸ ἐπὶ σφᾶς εἶναι ἐπιχειρεῖν, “... ordenó que tomase la fuerza que quisiera y atacase...”

Orden que no llega a cumplirse. Como ejemplo del segundo caso citan:

Th. 3.112.4 καὶ γὰρ τοὺς Μεσσηνίους πρώτους ἐπίτηδες ὁ Δημοσθένης προὔταξε καὶ προσαγορεύειν ἐκέλευε, Δωρίδα τε γλῶσσαν ἰέντας καὶ τοῖς προφύλαξι πίστιν παρεχομένους, ἅμα δὲ καὶ οὐ καθορωμένους τῇ ὄψει νυκτὸς ἔτι οὔσης, “... colocó a los mesenios delante y les ordenó que se dirigieran a ellos hablando en dorio...”

En este caso lo relevante no sería el cumplimiento, sino el contenido de la orden⁶.

Chantraine (1953: 192) reduce el grupo de verbos implicados a los verbos que expresan una orden, una misión, el envío de un mensaje, una petición o un

² Un clásico sobre el asunto es Ruipérez 1954. Puede verse estudios más específicos en Martínez 1994, 2009 y Napoli 2006.

³ El término es de Humbert (1960: 139) que traduce el alemán *Fortwirkung* empleado anteriormente.

⁴ “Verba, Handlungen bezeichnend, die ihr Ziel und ihre Vollendung in dem Thun eines Anderen haben.” (Blass 1889: 410).

⁵ Kühner-Gerth 1904: 143: “Der tatsächliche Abschluss der Handlung (...) entweder überhaupt nicht erfolgt ist oder ausser Betracht bleibt.”

⁶ “Nicht auf die Ausführung, sondern auf den Grund des Befehls kommt es an.” (Kühner-Gerth 1904: 143).

consejo, alegando que el empleo del imperfecto se debe a que implican un esfuerzo y constituyen el punto de partida de un desarrollo posterior⁷.

Svensson (1930: 29), en cambio, explica que se trata de un sentido propio de los verbos de lengua, que no sólo denotan el acto de habla en sí, sino también el estado posterior, que se extiende hasta que se produce la respuesta del interlocutor. De modo que con estos verbos el autor puede emplear el tema de presente para designar el efecto de la acción y el tema de aoristo para designar la acción concebida como un simple hecho. Schwyzer-Debrunner (1950: 277 ss.) atribuyen este valor asimismo a los *verba dicendi* en sentido amplio, pero no se pronuncian sobre si se trata de un valor del imperfecto o de los lexemas verbales implicados.

Hettrich (1976: 61ss.) sigue a Svensson y argumenta que tendría sentido traer a colación una función del imperfecto sólo en el caso de que los testimonios de imperfectos que expresan este valor estuvieran repartidos de forma más o menos homogénea entre todo tipo de verbos. Pero, ya que estos usos se concentran en un número relativamente bajo de verbos, y en especial aquellos que pertenecen al campo semántico del “decir”, cabe concluir que la base de este empleo ha de buscarse en la semántica de estos verbos, no en el valor del tema aspectual. Propone que estos verbos de lengua en sentido amplio designan lo siguiente:

- 1) En el tema de presente:
 - A) El acto de habla con inclusión del estado que lo perpetúa, que es evocado por el acto en sí, hasta la reacción del interlocutor.
 - B) El acto de habla en sí, en su extensión.
- 2) En el tema de aoristo, el acto de habla en sí, sin referencia a su duración⁸.

Cuando se quiere referir un acto de habla ya concluido -continúa Hettrich- y todavía no ha tenido lugar la reacción del destinatario, queda al arbitrio del autor emplear el tema de presente, con el sentido de efecto prolongado (A) o bien el tema de aoristo, indicando que la acción ha concluido. Los ejemplos siguientes son suyos⁹:

⁷ “Se emploient à l'imparfait parce qu'ils impliquent un effort et sont le point de départ d'un développement” (Chantraine 1953: 192).

⁸ Hettrich (1976: 61-62. En su estudio sobre el texto de Heródoto, Hettrich encuentra 53 ejemplos del tipo (a) y sólo 16 del tipo (b).

⁹ Hettrich 1976: 59-60. Su estudio está basado en el empleo de las formas aspectuales de presente y aoristo en oraciones subordinadas, así como infinitivos y participios. En estas posiciones las formas verbales expresan relaciones de tiempo relativo. En el primer pasaje, οἱ ἀποπεμπόμενοι puede interpretarse como “los enviados” y no necesariamente como “los que habían sido enviados”, ya que el participio con artículo puede equivaler a una relativa, pero también a un adjetivo o sustantivo. En el segundo pasaje, el subjuntivo tiene un marcado valor iterativo: “el dios lo ordena reiteradamente” y no como una acción acabada en el momento de la operación militar, como pretende Hettrich (1974: 60. Cf. Crespo *et alii* 2003: 272). Sobre la expresión del tiempo relativo en griego antiguo, véase Ruijgh (1971, 1991) y Martínez (1994). Sobre la relación entre aspecto y tiempo relativo, Kurylowicz (1964). Ya

Hdt. 7.222 οἱ μὲν νῦν σύμμαχοι οἱ ἀποπεμπόμενοι οἷχοντό τε ἀπιόντες καὶ ἐπέιθοντο Λεωνίδῃ, Θεσπιέες δὲ καὶ Θηβαῖοι κατέμειναν μόνου παρὰ Λακεδαιμονίοισι., “... los aliados enviados (estativo), partieron”.

Hdt. 7.148. οἱ μὲν νῦν κατάσκοποι οὕτω θεησάμενοί τε καὶ ἀποπεμφθέντες ἐνόστησαν ἐς τὴν Εὐρώπην, “... tras recibir la orden de partir (activo), volvieron a Europa”.

Hdt. 2.29.27 στρατεύονται δέ, ἐπεὰν σφεας ὁ θεὸς οὗτος κελεύῃ διὰ θεσπισμάτων, καὶ τῇ ἂν κελεύῃ, ἐκέισε, “... porque el dios lo ordena (estativo) a través de oráculos”.

Hdt. 7.59.2 Τὰς μὲν δὴ νέας τὰς πάσας ἀπικομένας ἐς Δορίσκον οἱ ναύαρχοι κελεύσαντος Ξέρξεω ἐς τὸν αἰγιαλὸν τὸν προσεχέα Δορίσκῳ ἐκόμισαν, “... porque Jerjes había dado la orden”.

De acuerdo con estos autores, el valor de “efecto prolongado” tendría un sentido pregnante, que suma al referente propio del verbo de acción el estado (o actividad) posterior en que los efectos de la acción se perpetúan. Así en el siguiente, de κελεύω, aportado por Svensson:

Th. 1.145.1 ὁ μὲν Περικλῆς τοιαῦτα εἶπεν, οἱ δὲ Ἀθηναῖοι νομίσαντες ἄριστα σφίσι παραινεῖν αὐτὸν ἐψηφίσαντο ἃ ἐκέλευε, “Tales cosas dijo Pericles y los Atenienses, que llegaron a la conclusión de que pedía lo mejor para ellos, aprobaron lo que recomendaba”.

Hettrich (1976: 61) explica este ejemplo: “die Empfehlung wirkt bis zur Abstimmung weiter”, los efectos de la recomendación se extienden hasta el momento de la votación. Efectivamente, puede entenderse que ni παραινεῖν ni ἐκέλευε hacen referencia a la intervención de Pericles, al momento en que pronuncia su discurso, sino a un momento posterior: “lo que había recomendado y aún consideraba necesario hacer”.

“EFECTO PROLONGADO” Y ASPECTO OBJETIVO: VERBOS DE LENGUA Y OTROS CAMPOS SEMÁNTICOS

Pues bien, creo que se puede avanzar una explicación de este empleo basada en modulaciones del aspecto objetivo del lexema verbal. Los verbos que designan actos de habla, verbos de lengua en sentido amplio (“*verba dicendi* im weiteren Sinne”), tienen una referencia compleja, como casi todo verbo. En su

Monro (1891: 63) la percibe y explica con claridad: “But an action which is thought of as contemporary with some other event is almost necessarily regarded as progressive. (...) It follows from what has been said that a Pres. or Impf. may be used either (1) because the action intended is essentially progressive, or (2) because the time is fixed by reference (α) to the moment of speaking, or (β) to a point of time in the past”. En el marco de este estudio no hay espacio para abordar en detalle la incidencia del tiempo relativo en los valores objetivos y subjetivos del imperfecto, pero soy consciente de su existencia y de su constancia de ello.

caso, puede decirse que su sentido central, su perfil en términos cognitivos¹⁰, es el acto de habla en sí, pero este sentido está enmarcado, delineado sobre una base conceptual más amplia que incluye entre otros conceptos, todas y cada una de las condiciones de fortuna que constituyen el soporte de todo acto de habla¹¹. Cuando una persona solicita algo a otra, no se limita a formular esa solicitud. Hay una serie de condiciones que ambos interlocutores dan por supuestas sin una referencia explícita, como son que el hablante desea algo y continuará deseándolo después de solicitarlo, es decir, que quedará a la espera de que se cumpla su solicitud, que el hablante considera que el oyente puede cumplir su deseo y que tiene una cierta autoridad para presionar al oyente en esa dirección y todo ello es vigente antes y después de la formulación, etc. Muchas de estas condiciones son de carácter estativo, el pensar y sentir del hablante, la presión que se ejerce sobre el oyente, mientras que el acto en sí constituye un evento bastante limitado. Si, en un contexto dado, y siempre que la estructura semántica del lexema lo permita¹², el hablante tiene en mente y quiere hacer referencia a alguna de esas condiciones estativas, y no al acto de habla en sí, puede perfectamente construir el verbo en consecuencia, tomando una de las formas aspectuales y temporales coherentes con esa referencia estativa. Así, por ejemplo, ἃ ἐκέλευε, podría parafrasearse en este contexto como “lo que (Pericles) quería”, “lo que creía justo”, “lo que según él debían hacer los Atenienses” o todas ellas a la vez. El hecho es que, si el autor ha pensado en estas condiciones, todas ellas estativas, puede decirse que ha usado el imperfecto con valor estativo, en armonía con esos sentidos.

En definitiva, nos encontraríamos ante casos de interacción entre el aspecto subjetivo que expresa la forma verbal y el aspecto objetivo que expresa el lexema verbal, pero es objeto de modulaciones y se modifica con la construcción y el contexto¹³. En este contexto lo relevante es que tales acepciones no son necesaria-

¹⁰ El perfil viene a ser la entidad o relación que refiere una palabra dada. Pero el perfil es siempre una subestructura de una estructura conceptual y a ésta se designa como base. El concepto de perfil proviene de la concepción del significado como el proceso de resaltar determinados aspectos de un área o dominio conceptual más amplio (Evans 2007).

¹¹ Austin (1962) definía las siguientes condiciones de fortuna (“felicity conditions”) para actos de habla declarativos: que el procedimiento sea convencional; que los participantes sean apropiados; que el hablante ejecute el acto completamente y sin errores; que el hablante sea sincero, que el acto reproduzca su voluntad. Para los requerimientos (“requests”) serían: que el hecho requerido sea una acción futura por parte del oyente; que el hablante crea en la capacidad del oyente para llevar a cabo el acto y en la necesidad de solicitarlo; que la realización del hecho sea sinceramente deseada por el hablante; que la intervención del hablante se interprete como un intento de hacer actuar al oyente. En la misma línea, Searle (1983) explica que los actos de habla se caracterizan por sus condiciones de satisfacción (“conditions of satisfaction”). Así, un acto de habla directivo, una orden, por ejemplo, no es satisfecho hasta que no se produce el cumplimiento de lo ordenado.

¹² Es decir, que el lexema haya desarrollado esa acepción. De lo contrario sería una acepción extraña, poética en todo caso.

¹³ Hultsch (1893: 107-108) admite que hay diferencias en el sentido del verbo, que puede asumir conceptos contiguos a la significación propia: “für den Befehl im eigentlichen Sinne d.i. für die kurze und entschiedene Willenäußerung, welcher der Untergebene jedenfalls Folge zu leisten hat, der

mente efectivas, de continuidad, sino de matices diversos, como se aprecia en el pasaje de Tucídides. De modo que es cierto, al menos admisible, que los verbos de lengua tienen unas peculiaridades léxicas y que éstas permiten explicar algunas ocurrencias anómalas del imperfecto o el tema de presente en general. Y la noción de “efecto prolongado” reflejaría uno de los posibles matices que se puede detectar en el sentido de dichos verbos.

Pero el empleo efectivo del imperfecto no se reduce a los verbos de lengua, como Svensson y Hettrich sugieren. Antes al contrario, forman un grupo aparentemente abierto y heterogéneo. Kühner-Gerth (1904: 144) citan nada menos que los siguientes: “Dieser Gebrauch findet sich besonders häufig in der Homerischen Sprache bei Verben, wie αἰρεῖν, βαίνειν, βάλλειν, διδόναι, ἰέναι, ἰστάναι, καλεῖν, λείπειν, πέμπειν, πίπτειν, τιθέναι u. a., und in der Prosa bei den Verben des Schickens und Gehens, als: πέμπειν, ἀποστέλλειν, πλεῖν, ἀνάγεσθαι u. a., sowie des Sagens, Ermunterns u. ähnl., z. B. λέγειν, ἀγγέλλειν, ἄρχεσθαι λόγου od. bloss ἄρχεσθαι, ἐρωτᾶν, κελεύειν, παρακελεύεσθαι u. a.”.

Y el propio Hettrich (1976: 63) admite que existe un puñado de verbos con una estructura semántica semejante a la de los *verba dicendi*, y que forman una serie tan variada como γίγνομαι, μίσγω, εἶμι, ἴζομαι, πυνθάνομαι, νικάω, καταλαμβάνω, ἔσσοῦμαι, δέκομαι, αἰρέω, ἦκω, εὐρίσκω y οἴχομαι, muchos de los cuales se pueden explicar como presentes con valor estativo¹⁴. Así, el supuesto grupo de verbos con presente de efecto prolongado se solaparía con el de verbos de acción con acepciones estativas, conocidos en la tradición gramatical como de presente por perfecto. También Monro (1891: 64) relaciona el empleo del imperfecto ἐκέλευε con verbos que tienen un valor resultativo: “This usage extends to all words which imply a continuous result; κελεύει, ἐκέλευε, ἐπέτελλε, ἦτε; οὐκ εἶ will not allow; λείπω (to leave = to keep at home)”.

Stahl (1907: 97-100), por su parte, distingue dos tipos básicos, claramente diferenciados. El primero son verbos que designan una influencia sobre un objeto activo (“reagierendes Objekt”), concretamente cuando esta influencia se ejerce de una vez y cesa en el acto (“einmalige und vorübergehende”). Aquí se entiende que la acción designada por el verbo extiende su efecto hasta el inicio y realización de la acción que provoca. Son verbos de sentido de “obligar, enviar, preguntar”. El segundo son verbos usados con una consideración especial a una respuesta de palabra u obra. En el primer caso, con verbos de lengua, cuando sigue el discurso introducido. En el segundo caso, bien cuando a un hecho general sigue una des-

Aorist die regelmässige Zeitform ist. (...) Wo aber mit dem Begriffe des Befehlens der nahe verwandte des Zuredens, des Hinweisens, der noch vor sich den Beeinflussung des Untergebenen verbunden ist, da erscheint die Handlung des Befehlens als eine dauernde, sich entwickelnde, und dafür ist das Imperfekt die geeignete Zeitform.”

¹⁴ Véase Martínez 2009.

cripción en detalle, bien cuando una acción preparatoria incide en acontecimientos posteriores (en aoristo) y se percibe como extendida hasta ellos¹⁵.

Efectivamente, los verbos de sentido de “enviar”, con πέμπω como estandarte, encabezan un grupo relativamente heterogéneo, pero con una estructura semántica común: todos ellos indican acciones, típicamente acciones, no procesos ni estados, que desencadenan otras acciones en las que tienen una cierta continuidad. Es decir, verbos que expresan acciones que forman parte de una escena compleja a la que dan comienzo. Y esta escena forma parte de su base semántica. De forma semejante a como sucede con los verbos de lengua, se puede producir un desplazamiento de la referencia verbal, cuando el autor emplea el verbo para designar, no ya la acción en sí misma, sino la escena que ésta desencadena o de la que forma parte. Así, como sucede con los verbos de lengua, la visión subjetiva que el autor impone en su narración mediante el empleo de las formas aspectuales se refiere a la escena compleja, no a la acción desencadenante. Y, de nuevo, el desplazamiento semántico está basado en relaciones de contigüidad, tiene una base metonímica.

El matiz efectivo o de contigüidad se aprecia con nitidez en las formas de tiempo presente, empleo y matices que no son ajenos a nuestra lengua¹⁶:

S. El. 406 μήτηρ με πέμπει πατρὶ τυμβεῦσαι χοάς. “Me envía mi madre para atender con libaciones la tumba de mi padre” (Kühner-Gerth 1904:136).

Dem. 18.156 δὸς δὴ τὴν ἐπιστολήν, ἣν, ὡς οὐχ ὑπήκουον οἱ Θεβαῖοι, πέμπει πρὸς τοὺς ἐν Πελοποννήσῳ συμμάχους ὁ Φίλιππος. “Dame la carta que, ante la desobediencia de los tebanos, envía Filipo a sus aliados del Peloponeso”.

Ejemplos que muestran con claridad que el valor de “efecto prolongado” no es exclusivo de los imperfectos.

Por tanto, el valor de “efecto prolongado” tiene una de sus bases en la modulación del aspecto objetivo o carácter aspectual de verbos que poseen una estructura semántica determinada, aunque no forman un grupo cerrado.

¹⁵ “Eine die folgenden Ereignisse vorbereitende Tatsache” (Stahl, 1907: 99).

¹⁶ Efectivamente, en nuestra lengua existe un uso semejante de presente de indicativo, *me envía mi madre, mi profesor dice que quiere hablar contigo*, que la Academia explica como una neutralización de presente y pasado en contextos en que el referente verbal es un suceso reciente y tiene una cierta actualidad en el momento de la enunciación. Se considera, pues, un valor temporal del presente, aunque se reconoce que el empleo de este presente puede estar restringido por factores léxicos. Así, *te traigo un regalo* puede ser equivalente de *te he traído / traje un regalo*, mientras que *te doy un regalo* no tiene una equivalencia semejante (RAL 2009: 1717 ss.). Es decir, que no todos los verbos admiten estos desplazamientos o esta duplicidad de sentidos. El DRAE recoge los matices de *enviar* como verbo de lengua y como causativo: “1. tr. Encomendar a alguien que vaya a alguna parte. 2. tr. Hacer que algo se dirija o sea llevado a alguna parte”. Pero no menciona este valor continuativo.

“EFECTO PROLONGADO” Y ASPECTO SUBJETIVO: EL IMPERFECTO NARRATIVO

Desde sus primeras formulaciones, el valor de efecto prolongado se ha asociado fundamental y directamente con el empleo narrativo del imperfecto.

El imperfecto narrativo ha causado muchos quebraderos de cabeza a quienes han abordado su estudio. Precisamente, porque el empleo del imperfecto está determinado por motivos subjetivos, por la visión subjetiva del autor, a veces, esta visión resulta difícil de percibir para el lector moderno. A esta dificultad se suma el hecho de que explicar el valor aspectual de una forma verbal es una cosa y otra cosa bien distinta es poder predecir cuándo un autor va a emplear una forma verbal y cuándo va a emplear la forma opuesta. O sea, explicar los motivos concretos que llevan a un autor a emplear el imperfecto en cada pasaje de un texto narrativo.

Y, efectivamente, hay no pocos pasajes para los que nuestros autores no han hallado una explicación satisfactoria del empleo de las formas verbales. Monro, por ejemplo, habla de un *imperfecto descriptivo* que se emplea con valor semejante al de presente histórico, ausente del texto homérico, y que alterna con aoristos para aportar cohesión y variedad al texto¹⁷. Cita el ejemplo siguiente:

Hom. *Il.* 2.149-54 (...) τοὶ δ' ἀλαλητῶ
νῆας ἔπ' ἐσσεύοντο, ποδῶν δ' ὑπένερθε κονίη
ἴστατ' ἀειρομένη· τοὶ δ' ἀλλήλοισι κέλευον
ἄπτεσθαι νηῶν ἠδ' ἐλκέμεν εἰς ἅλα δῖαν,
οὐρούς τ' ἐξεκάθαιρον· αὐτὴ δ' οὐρανὸν ἴκεν
οἴκαδε ἰεμένων· ὑπὸ δ' ἤρεον ἔρματα νηῶν.

“Y ellos a las naves se lanzaban
con griterío y de sus pies debajo
se levantaba una nube de polvo
y se iba elevando poco a poco,
y ellos mutuamente se exhortaban
a echar mano a las naves y arrastrarlas
hasta la mar divina, y los canales
a limpiar empezaban, y la grita
llegaba¹⁸ al cielo de los que anhelaban
a casa regresar, y los puntales
sacaban de debajo de las naves¹⁹”.

La excelente traducción de López Eire, que vuelca airoosamente todos los imperfectos del original a nuestra lengua, muestra claramente que las estrategias y convenciones narrativas homéricas difieren sensiblemente de las nuestras.

¹⁷ Monro (1891: 65): “for the sake of connection and variety (i.e. in order to avoid a series of detached assertions).” Chantraine (1953: 194) también habla de imperfectos “descriptivos”. Cuando alternan con aoristos afirma que “le plus souvent, l’emploi des temps peut se justifier”. Pero la justificación que aporta se reduce a la fórmula: “puis des imparfaits descriptifs”.

¹⁸ Este imperfecto es traducción del aoristo ἴκεν.

¹⁹ Trad. de López Eire (Homero, *Iliada* (Madrid 1989)).

Ante el empleo narrativo del imperfecto, Hartmann (1919: 40) hablaba de un “stylistisches Ausdrucksmittel”, Gildersleeve se queja de que el único recurso para describirlos es una larga serie de metáforas²⁰ y Ruijgh habla de que la elección de los temas depende a veces de factores psicológicos y sociales²¹. Ruipérez (1954: 85) es claro y tajante: “Por razones subjetivas puede ser usado el tema de presente en lugar del de aoristo (en su valor neutro) cuando al escritor le interesa contemplar morosamente el desarrollo de la acción verbal. Y estas razones, que son subjetivas, y, por ello, de índole personal, se nos ocultan”.

Este estado de aporía, de impotencia descriptiva, se ha trasladado al estudio del imperfecto de “efecto prolongado” y ha llevado en casos extremos a negar su existencia, sobre la base teórica de la influencia de la subjetividad del hablante en la elección de la forma narrativa.

Stahl (1907: 100), que conserva el término “Imperfekt des Fortwirkens”, insiste en que el empleo de imperfecto o aoristo con estos verbos es cuestión de perspectiva, de diversas formas de ver una misma realidad²². Se trataría, pues, de un valor subjetivo y serían razones subjetivas las que motivan la elección de la forma verbal²³.

No es de extrañar, pues, que Goodwin (1889: 17) recomiende prudencia ante los verbos que nos ocupan, a fin de evitar quebraderos de cabeza innecesarios:

“Since the same event may thus be stated by the aorist or the imperfect according to the writer’s point of view, it is natural that it should occasionally be a matter of indifference which form is used, especially when the action is of such a nature that it is not important to distinguish its duration from its occurrence. For example, this distinction can seldom be important in such expressions as *he said, he commanded*; and we find ἔλεγον and ἐκέλευον in the historians where no idea of duration can have been in mind. (...) In all these cases the fundamental distinction of the tenses, which was inherent in the form, remained; only it happened that either of the two distinct forms expressed the meaning which was here needed equally well. It must not be thought, from these occasional examples, that the Greeks of any period were not fully alive to the distinction of the two tenses and could not use it with skill and nicety.

²⁰ “We say that the imperfect is the tense of actual vision, the tense of sympathy. The aorist appeals more to the intellect, the imperfect more to the eye. The aorist descends like lightning, the imperfect comes down like a pall. There is an aorist of eagerness, an imperfect of reluctance; and so on through a long way of metaphors”. (Gildersleeve 1902: 250).

²¹ Ruijgh (1985: 36) “le TPr et le Tao ont des valeurs fondamentalement temporelles, mais des facteurs psychologiques et sociaux jouent un rôle important dans le choix du thème temporel”.

²² Stahl 1907: 100: “Es ist das nur eine verschiedene Anschauungsform, die Sache selbst bleibt diesselbe.”

²³ “Nicht die durch das Verbum bezeichnete Handlung an sich, (...) sondern die Auffassung und Darstellung des Schriftstellers entscheiden für die Wahl des Imperfects oder Aorists.” (Hultsch 1893: 35)

But the Greeks, like other workmen, did not care to use their finest tools on every occasion; and it is often necessary to remember this if we would avoid hair-splitting”.

Resulta evidente que el valor de efecto prolongado no puede ser tan sólo una acepción especial del lexema verbal, sino que éste se cruza de algún modo con un valor aspectual de tipo subjetivo²⁴. Se impone, pues, evitando llegar a extremos tan radicales, examinar qué valores aspectuales subjetivos interactúan con el lexema verbal en el empleo de estos imperfectos. Creo que se puede identificar un par de ellos: el valor efectivo interactúa con el matiz incoativo del imperfectivo y con los valores discursivos (narrativos) del imperfecto.

IMPERFECTO INCOATIVO

Muchos de los ejemplos aducidos como de efecto prolongado admiten una explicación como imperfectos incoativos o inceptivos. El imperfecto en la narración asume un matiz incoativo con frecuencia, especialmente combinado con cierto tipo de adverbios, como εὐθύς, παραχρήμα, αὐτίκα, ἐξαίφνης²⁵. De la semejanza entre estos imperfectos y algunos aoristos da fe el testimonio de Hartmann (1919: 30): “das Imperfectum ist im Verbindung mit diesen Wörtern, indem es den Anfang einer Handlung bezeichnet, genau so “punktuell” wie der Aorist, der den Abschluss angibt”.

Stahl (1907: 99) ofrece el ejemplo siguiente como de “efecto prolongado”:

Hdt. 8.90 ἔτι τούτων ταῦτα λεγόντων ἐνέβαλε νηὶ Ἀττικῇ Σαμοθρηκίῃ νηὺς ἢ τε δὴ Ἀττικῇ κατεδύετο καὶ ἐπιφερομένη Αἰγιναιή νηὺς κατέδυσε τῶν Σαμοθρηκίων τὴν νέα· ἄτε δὲ ἐόντες ἀκοντισταὶ οἱ Σαμοθρήικες τοὺς ἐπιβάτας ἀπὸ τῆς καταδυσάσης νεὸς βάλλοντες ἀπύραξαν καὶ ἐπέβησαν τε καὶ ἔσχον αὐτήν. “(...) una nave de Samotracia embistió a una nave ateniense. La nave ateniense comenzó a hundirse y una nave egineta navegó hasta ella y hundió la nave de los samotracios. Y éstos (...) la abordaron y se hicieron con ella”.

El verbo no pertenece a la misma categoría que los de lengua, sin duda. Y el imperfecto κατεδύετο no parece tener un sentido léxico diferente del aoristo κατέδυσε. La única diferencia apreciable concierne a la diátesis, media intransitiva frente a activa causativa. La elección del imperfecto no se debe al tipo de referente

²⁴ Hultsch, que defiende que el presente, en general, es un tema imperfectivo y designa la acción contemplada en su desarrollo (“Entwicklung”) prefiere dar una explicación subjetiva de los imperfectos citados por Blass y refiriéndose precisamente a las propuestas de este autor sostiene: “Von den Ausdrücken, welche eine Äusserung, einen Befehl, eine Aufforderung oder ein Zureden bedeuten, wendet Polybios die erzählenden Tempora, mit einer einzigen und zwar eng begrenzten Ausnahme, genau nach denselben Normen an, die er im allgemeinen für den Gebrauch der Zeitformen sich vorgezeichnet hat.” (Hultsch 1893: 98). La excepción a la que hace referencia es la de la forma ἔφη que puede emplearse con el mismo valor que el aoristo εἶπε.

²⁵ Hultsch 1893: 55-61. Crespo *et alii* (2003: 272) entienden que es una interpretación contextual que admite el tema de presente. Ruijgh (1985) estudia los valores inceptivos en todas las formas del tema de presente.

verbal designado, sino a motivos que, por el momento, se nos escapan. Pero la interpretación incoativa es perfectamente aceptable y no hay razón para descartarla.

Kühner-Gerth (1904: 143-45) aducen ejemplos de πλέω, como imperfectos efectivos, que también se puede interpretar como incoativos:

Th. 1.46.1 οἱ δὲ Κορίνθιοι, ἐπειδὴ αὐτοῖς παρεσκεύαστο, ἔπλεον ἐπὶ τὴν Κέρκυραν ναυσὶ πεντήκοντα καὶ ἑκατόν. “Se echaron a la mar navegando hacia Corcira”.

Mayer (1926: 133) entiende como imperfecto de efecto prolongado el siguiente de ἐρωτάω, que admite la misma interpretación:

Leid. U. col. 3, 17 παραγενομένων δὲ αὐτῶν εἰς τὴν αὐλὴν ἐπυνθάνετο ὁ βασιλεύς = “el rey procedió a interrogarles”.

En la misma línea, Kühner-Gerth (1904: 144) afirman: “So steht das Imperfekt namentlich bei den Verben des Sagens, wenn die berichtete Rede dem Erzähler nicht schon als abgeschlossenes Ganzes vorschwebt, sondern in ihren einzelnen Momenten entwickelt wird”. Es decir, que el imperfecto puede emplearse para ir refiriendo las fases inicial e intermedias de un discurso, y citan Th. 1.72 οἱ Ἀθηναῖοι ἔλεγον τοιάδε, que da comienzo a la narración del discurso, discurso que se cierra con un aoristo en 1.79 τοιαῦτα δὲ οἱ Ἀθηναῖοι εἶπον²⁶.

Hultsch (1893: 113-114) lleva esta línea de interpretación hasta el extremo de negar la existencia del “efecto prolongado” y afirma que los verbos de enviar en general, cuando tienen el sentido “absenden, entsenden” se suelen emplear en aoristo, pero cuando expresan el hecho de estar ocupado con el envío, “das Beschäftigtsein mit einer Sendung”, se emplean profusamente en imperfecto, que se explica, en su opinión (1893: 118) como “Imperfecta der Entwicklung und Vorbereitung”, es decir, de los preparativos del envío. Ofrece el ejemplo siguiente:

Plb. 18.19.2-3 κατὰ δὲ τὴν ἐπιούσαν ὑπὸ τὴν ἑωθινήν ἐξέπεμπε τοὺς κατοπτεύσοντας καὶ διερευνησομένους, εἴ τινα δυνηθεῖεν λαβεῖν ἀφορμὴν εἰς τὸ γνῶναι ποῦ ποτ’ εἰσὶ καὶ τί πράττουσιν οἱ πολέμιοι. Φίλιππος δὲ [καὶ] κατὰ τὸν αὐτὸν καιρὸν πυνθανόμενος τοὺς Ῥωμαίους στρατοπεδεύειν περὶ τὰς Θήβας, ἐξάρας ἀπὸ τῆς Λαρίσης παντὶ τῷ στρατεύματι προῆγε, ποιούμενος τὴν πορείαν ὡς ἐπὶ τὰς Φεράς. “Al día siguiente, al amanecer envió (exploradores) para que observasen e investigasen si podían encontrar una ocasión para averiguar dónde estaba y qué hacía el enemigo (...)”

El sentido sería: “al amanecer preparó/emprendió el envío...”, con valor propiamente incoativo.

²⁶ La relación entre el imperfecto y la idea de comienzo de la acción inspira asociaciones curiosas. Monro (1891: 64) vincula el empleo de ἔπεμπε con el de verbos que expresan “the beginning of a motion”, tipo ὄρνωτο, ἀφίει, προίει y μύθων ἤρχε: “began a speech”, que no expresa movimiento alguno.

Pero el valor continuativo, de “efecto prolongado” de algunos imperfectos en contextos narrativos es claro e innegable. Veamos un par de ejemplos:

Th. 3.49.1-3 τοιαῦτα δὲ ὁ Διόδωτος εἶπεν. ῥηθεισῶν δὲ τῶν γνωμῶν τούτων μάλιστα ἀντιπάλων πρὸς ἀλλήλας οἱ Ἀθηναῖοι ἦλθον μὲν ἐς ἀγῶνα ὅμως τῆς δόξης καὶ ἐγένοντο ἐν τῇ χειροτονίᾳ ἀγχώμαλοι, ἐκράτησε δὲ ἡ τοῦ Διοδότου. καὶ τριήρη εὐθὺς ἄλλην ἀπέστελλον κατὰ σπουδὴν, ὅπως μὴ φθασάσης τῆς προτέρας εὐρωσι διεφθαρμένην τὴν πόλιν· προεῖχε δὲ ἡμέρα καὶ νυκτὶ μάλιστα. παρασκευασάντων δὲ τῶν Μυτιληναίων πρέσβεων τῇ νηὶ οἶνον καὶ ἄλφιτα καὶ μεγάλα ὑποσχομένων, εἰ φθάσειαν, ἐγένετο σπουδὴ τοῦ πλοῦ τοιαύτη ὥστε ἡσθιόν τε ἅμα ἐλαύνοντες οἴνω καὶ ἐλαίῳ ἄλφιτα πεφυραμένα, καὶ οἱ μὲν ὕπνον ἠροῦντο κατὰ μέρος, οἱ δὲ ἤλαυνον.

La secuencia de los adjuntos εὐθὺς y κατὰ σπουδὴν es clave para desenmarañar el sentido “pregnante” del imperfecto. De acuerdo con las tesis de Hultsch, el sentido del segundo adjunto, κατὰ σπουδὴν, sería redundante: “de inmediato prepararon el envío a toda prisa”. Por su parte, Kühner-Gerth interpretan el pasaje en la idea de que el autor emplea el imperfecto, porque tiene la mente puesta no en el envío en sí, sino en lo que sucede en el camino²⁷. El sentido sería “al punto enviaron otra nave a toda prisa”. Sería la nave la que ha de darse prisa en llegar, dando alcance o adelantando a la primera. Creo que esta interpretación no sólo es posible, sino preferible y más armónica con el texto que sigue: ἐγένετο σπουδὴ τοῦ πλοῦ τοιαύτη.

En el pasaje siguiente, que cita Hultsch, Tito Flaminio llega a un acuerdo con Filipo, firma un armisticio de cuatro meses, recibe doscientos talentos y al hijo del rey como rehén, a la espera de que el senado decida en Roma y se separa del rey con el compromiso de devolverlos, si no se llega a un acuerdo de paz. Tras lo cual:

Plb. 18.39.7 μετὰ δὲ ταῦτα πάντες ἔπεμπον εἰς τὴν Ῥώμην, οἱ μὲν συνεργοῦντες, οἱ δ' ἀντιπράττοντες τῇ διαλύσει. “Tras esto todos emprendieron el envío de mensajeros a Roma, los unos apoyando, los otros entorpeciendo el acuerdo de paz”.

Nótese que se emplea participio de presente coordinado con el sujeto, participio que designa la escena, la línea de actuación en la que se enmarca el envío en sí. El imperfecto puede tener un valor imperfectivo muy próximo al matiz incoativo, pero no expresa el inicio del envío en sí, sino el inicio de una línea de actuación designada por el participio²⁸.

En resumen, los matices incoativo y de “efecto prolongado” se solapan y resulta difícil distinguirlos. Y es que presentan una visión subjetiva, un esquema

²⁷ “Weil im folgenden erst noch geschildert wird, was unterwegs geschah.” (Kühner-Gerth 1904: 143).

²⁸ El participio de presente es raro con función final. Goodwin (1889: 335) ofrece el ejemplo siguiente: Th. 1.116 ἔτυχον γὰρ (νήες) οἰχόμενα, περιωγέλλουσαι βοηθεῖν, y comenta: “the present here expresses *attendant circumstance* as well as a *purpose*”.

aspectual semejante. Por una parte tienen un valor puntual muy marcado, pues señalan el comienzo de una acción o de una línea de actuación. Por otra parte, tienen un valor lineal, presentando un estado o actividad continuada y abierta, en la que inciden otros eventos narrados a continuación y creando una expectativa por parte del lector sobre su naturaleza²⁹.

CONCLUSIÓN

Como conclusión propongo que el valor de *efecto prolongado* ha surgido de la confluencia de dos fenómenos distintos. Por una parte, algunos verbos tienen un sentido secundario, estativo, que se puede explicar como valor de presente por perfecto, en todo caso como valor de aspecto objetivo y que es un valor propio del tema de presente en general, no de las formas de imperfecto en exclusiva. Por otro lado, el valor se fundamenta en el empleo narrativo del imperfecto conocido como imperfecto incoativo, que es un valor de aspecto subjetivo y un desarrollo contextual del imperfectivo, y que tiene una función narrativa especial. Todo ello complica el estudio de este valor complejo, pero no lo hace imposible.

REFERENCIAS

- J. L. Austin, *How to Do Things With Words* (Oxford 1962).
- F. Blass, “Demosthenische Studien, III: Aorist und Imperfekt”, *Rheinisches Museum für Philologie* 44 (1889) 406-430.
- P. Chantraine, *Grammaire homérique. Tome II: Syntaxe* (Paris 1953).
- E. Crespo, “El uso de los temas de aoristo y de presente para la expresión de la repetición distributiva”, en Crespo, García Ramón, Maquieira y de la Villa (eds.), *Homerica* (Madrid 1992) 13-34.
- E. Crespo, L. Conti, H. Maquieira, *Sintaxis del griego clásico* (Madrid 2003).
- V. Evans, *A Glossary of Cognitive Linguistics* (Salt Lake City 2007).
- B. L. Gildersleeve, *Syntax of Classical Greek from Homer to Demosthenes* (Groningen 1980).
- W. W. Goodwin, *Syntax of the Moods and Tenses of the Greek Verb* (London 1889).
- F. Hartmann, “Aorist und Imperfectum”, *Zeitschrift für vergleichende Sprachforschung* 49 (1919) 1-73.
- H. Hettrich, *Kontext und Aspekt in der altgriechischen Prosa Herodots* (Göttingen 1976).
- F. Hulstsch, “Die erzählenden Zeitformen bei Polybios: Ein Beitrag zur Syntax der gemeingriechischen Sprache”, *Abhandlungen der philologisch-historischen*

²⁹ Rijksbaron 1984:11 y 1988: 249-50, así como Sicking 1997.

- Classe der königlich Sächsischen Gesellschaft der Wissenschaften* 13 (1893) 1-210, 347-467.
- J. Humbert, *Syntaxe grecque* (Paris 1960).
- R. Kühner, B. Gerth, *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache* II (Hannover 1904).
- J. Kurylowicz, *The Inflectional Categories of Indo-European* (Heidelberg 1964).
- R. Martínez Vázquez, “Aspecto ingresivo en griego antiguo”, *Philologia Hispalensis* 9 (1994) 161-172.
- R. Martínez Vázquez, “Tiempo relativo en griego antiguo”, *Philologia Hispalensis* 10 (1995) 175-197.
- R. Martínez Vázquez, “Aspectos cognitivos del aspecto verbal: metonimia y presente por perfecto en griego antiguo”, *Habis* 40 (2009) 7-16.
- E. Mayser, *Grammatik der griechischen Papyri aus der Ptolemaeerzeit* (Berlin 1926).
- D. B. Monro, *A Grammar of the Homeric Dialect* (Oxford 1891).
- M. Napoli, *Aspect and Actionality in Homeric Greek. A contrastive analysis* (Milano 2006).
- RAL: Real Academia de la Lengua, *Nueva gramática de la lengua española*, vol. I, (Madrid 2009)
- A. Rijksbaron, *The Syntax and Semantics of the Verb in Classical Greek: An Introduction* (Chicago 1984).
- A. Rijksbaron, “The discourse function of the imperfect”, en Rijksbaron, Mulder y Wakker (eds.), *In the Footsteps of Raphael Kühner* (Amsterdam 1988) 237-254.
- C. J. Ruijgh, *Autour de τε épique: études sur la syntaxe grecque* (Amsterdam 1971)
- C. J. Ruijgh, «L’emploi ‘inceptif’ du thème du présent du verbe grecque», *Mnemosyne* 38 (1985) 1-61.
- C. J. Ruijgh, “Les valeurs temporelles des formes verbales en grec ancien”, en Gvozdanovic y Janssen (eds.), *The function of Tense in Texts* (North-Holland 1991) 197-217.
- M. S. Ruipérez, *Estructura y función del sistema de tiempos y aspectos del verbo griego antiguo* (Salamanca 1954).
- E. Schwyzer, A. Debrunner, *Griechische Grammatik* II (München 1950).
- J. R. Searle, *Intentionality. An Essay in the Philosophy of Mind* (Cambridge 1983).

- C. M. J. Sicking, “Aspect choice. Time reference and discourse function”, en Sicking y Stork (eds.), *Two Studies in the Semantics of the Verb in Classical Greek* (Leiden 1997) 3-118.
- J. M. Stahl, *Kritisch-historische Syntax des griechischen Verbums der klassischen Zeit* (Hildesheim 1907).
- A. Svensson, *Zum Gebrauch der erzählenden Tempora im Griechischen* (Lund 1930).

